

Armando López Castro
María Luzdivina Cuesta Torre
(editores)

**ACTAS DEL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL**
(Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)

VOLUMEN II



UNIVERSIDAD DE LEÓN
Secretariado de Publicaciones
2007

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (11º. 2005. León)

Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval : (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005) / Armando López Castro, María Luzdivina Cuesta Torre (editores).

-- [León] : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007

2 v. : il. ; 24 cm.

Contiene : Vol. I – Vol. II. – Textos en español, portugués y catalán
ISBN 978-84-9773-357-6

I. Literatura medieval-Historia y crítica-Congresos. I. López Castro, Armando. II. Cuesta Torre, María Luzdivina. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. III. Título

82.09"04/14"(063)

© **Universidad de León**

Secretariado de Publicaciones

© Los autores

ISBN: 978-84-9773-357-6

Depósito Legal: LE-1443-2007

Impresión: Universidad de León. Servicio de Imprenta

LAS AVENTURAS DE JASÓN EN LA *CRÓNICA TROYANA* DE JUAN DE BURGOS

María Sanz Julián

Universidad de Zaragoza

1. INTRODUCCIÓN

El 12 de marzo de 1490 apareció publicada en la capital burgalesa la *Crónica Troyana* de Juan de Burgos, obra que posteriormente fue objeto de otras catorce ediciones. El texto, compilación de una versión castellana de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de la Columna y de las *Sumas de Historia Troyana* de Leomarte, pretende narrar la guerra de Troya desde sus inicios. Sin embargo, a lo largo de los ciento cincuenta y ocho títulos o capítulos en que se divide la obra encontramos gran cantidad de materiales que se relacionan sólo tangencialmente con la contienda, como son las hazañas y la muerte de Hércules o las aventuras de Ulises, Eneas y Bruto después de la destrucción de Troya.

2. PARTES DE LA *CRÓNICA TROYANA*

La reedición de la *Crónica Troyana* que apareció en Pamplona en 1499 a manos de Arnaldo Guillén de Brocar incluye en su inicio un resumen de las partes en las que se divide el texto. Esta introducción, que, al igual que las tablas finales, falta en el incunable de 1490, resulta de una enorme utilidad para entender mejor cómo se concibió la obra y el sentido que en el conjunto de la misma tienen episodios como los de Jasón o Hércules.¹ La *Crónica*, según este esquema, se divide en cuatro partes cuya extensión y contenido se especifican con detalle.²

¹ La edición príncipe de la *Crónica Troyana* se conserva en la Biblioteca Nacional de Lisboa con la signatura «Inc. 113». El ejemplar está, pues, incompleto.

² (f. 2r) «Esta siguiente crónica, muy reverendo y muy magnífico señor, es partida en quatro partes principales. En la primera parte trata del justo Noé, cómo escapó de las aguas del diluvio con las compañías que nuestro Señor le mandó que metiese en el arca & cómo dio orden a sus fijos cómo viniessen & les partió las tierras; e cómo Menbrot edificó la torre de Babilonia, el qual salió de la generación de Sem. Trata otrosí quién fue el primero conquistador que en el mundo ubo después del diluvio y quién fue el primero que vanderá o pendón levantó; en que ay ocho capítulos.

La segunda parte tracta quiénes fueron primeros pobladores de Troya, e cómo hovo nonbre antes que Troya la llamassen e por quiénes fue destruyda primera y segunda vez. Tracta otrosí del viaje que Jasón hizo a la yslandia de Colcos & cómo, con tormenta que en la mar hovo, aportó al puerto de Simeonta de Troya & [el] mal rescibiento que allí le fue hecho a él & a Hércules, que en su compañía yva, por causa de lo qual Hércules después destruyó a Troya la tercera vez. Tracta otrosí del nascimiento deste famoso Hércules & de los muy grandes fechos que fizo fasta que murió, en que ay quarenta capítulos.

La tercera parte tracta del rey Príamo, postrimero y último rey de Troya; e cómo Paris robó a Elena, muger del rey Menelao, en la yslandia de Citarea e cómo a esta causa todos los reyes, duques, condes de Grecia vinieron sobre Troya, & las muy grandes batallas que con los troyanos ovieron, & las muertes que se hizieron de la una parte & de la otra & el tiempo que sobre ella estudiaron, e finalmente, cómo fue destruyda por mano de los griegos & el robo & muertes que en las gentes de la cibdad se fizieron; e del tracto que Anthenor & Eneas truxeron con los griegos para les entengar la cibdad por trayción; en que ay sesenta y un capítulos.

La quarta parte y postrimera tracta cómo, después de Troya destruyda, los griegos se tornaron a sus tierras & lo que les contesció en el viaje por la mar y por la tierra en sus mismas tierras & con sus mugeres y hijos. Trata otrosí cómo el conde Eneas casó con la Reyna Elisa Dido & cómo Eneas se fue a Ytalia & la dexó, & después cómo ella se mató con sus propias manos. E asimesmo tracta de quiénes fueron primeros pobladores de Roma fasta los grandes fechos

La primera de ellas ocupa los capítulos uno a ocho de la obra. Trata, según se indica, de Noé, el diluvio universal, la construcción de la torre de Babilonia (*sic*) y Sem y sus descendientes. También se incluyen algunas curiosidades, como la explicación de quién fue el primer conquistador (Nino) y quién la primera persona «que fizo bragas para los ombres» (Semiramis). En el resumen, sin embargo, no se alude al contenido de los títulos cinco a ocho, donde se trata del matrimonio de Rea y Saturno, del nacimiento de Júpiter y de cómo éste desterró a su padre. A pesar de que todo el primer bloque tiene como fuente las *Sumas* de Leomarte, sus capítulos proceden, en última instancia, de tradiciones literarias diferentes (bíblica una y mitológica otra). Resulta destacable el hecho de que aquí se evite relacionarlas, especialmente cuando advertimos que a lo largo del texto ambas se vinculan inequívocamente al convertir a Saturno en rey de Creta y descendiente directo de Nino; con ello se pretende entroncar los personajes de la guerra de Troya con otros bíblicos muy conocidos por el lector.³ El resumen inicial seguramente no fue realizado por el autor de la obra, lo que justificaría la omisión del contenido de los títulos cinco a ocho.

Esta primera parte sirve, de algún modo, de introducción a la segunda, en la que por primera vez se pasa a tratar el tema central de la obra. Se habla de Dárdano, el primer poblador de Troya, de la denominación anterior de esa ciudad y de sus dos primeras destrucciones. Ocupan el resto de este bloque las aventuras de Jasón y la tercera destrucción de Troya a manos de Hércules, lo que da pie a narrar la vida y hazañas de este héroe. A esta segunda parte corresponden los títulos nueve a cuarenta y ocho.

El tercer bloque incluye desde el capítulo cuarenta y nueve hasta el ciento nueve y constituye el eje temático de la obra. Trata de Príamo, último rey de Troya, de sus hijos, del secuestro de Elena por parte de Paris y del conflicto que concluye con la traición de Eneas y Antenor, lo que supone la entrega de Troya a los griegos.

Por último el cuarto bloque, que abarca desde el título ciento diez hasta el ciento cincuenta, es una especie de apéndice del anterior. En él se narra el destino final de aquellos personajes que intervinieron en la guerra de Troya: los griegos regresan a sus casas, Ulises vive un sinfín de aventuras antes de llegar a Ítaca, Eneas se casa con Dido y después la abandona, lo que la lleva al suicidio; se funda Roma, Bruto libera a numerosos presos troyanos y conquista y reparte las Islas Británicas.

Así pues, los ciento cincuenta y ocho títulos o capítulos de la *Crónica Troyana* de Juan de Burgos podrían dividirse, según su contenido, en cuatro categorías diferentes: títulos en los que se habla de personajes o acontecimientos sin relación directa con la guerra de Troya, pero que se ubican en algún punto del árbol genealógico de aquellos que participaron en la contienda; títulos en los que se narran acontecimientos indirectamente vinculados con el conflicto entre troyanos y griegos; capítulos en los que se habla de la destrucción de Troya y, por último, aquellos en los que se explica el destino final de algunos de los más destacados participantes en ella. Así, pues, el eje central de la obra lo constituye la guerra de Troya, cuyos antecedentes y consecuentes también se relatan. Por otra parte, el hecho de que la mayoría de las casas reales europeas pretendan entroncarse con los héroes de esta contienda y el deseo de tratar la materia

que Bruto hizo, el qual sacó de captiverio muchos troyanos que en Grecia eran; e de cómo entró en la yslandia de Alvión & partió las tierras, & tomó por parte Bruto a Ynglaterra & dio a Corineo aquella de Magot que agora llaman Comoailla, e a Sáraco aquella provincia que agora se llama Escocia; en que ay quarenta y nueve capitulos.» (f. 2v.)

³ Este afán de vincular a los protagonistas de la obra con personajes pasados de gran prestigio mediante una genealogía más o menos fantástica se manifiesta en muchas otras obras de la época. Lo mismo sucede con el deseo de integrar, en la medida de lo posible, la cultura grecolatina en la cristiana; en este caso se hace, por ejemplo, convirtiendo a dioses paganos, como Saturno, en reyes.

exhaustivamente justifican la presencia en la obra del último bloque de los cuatro arriba indicados.⁴

3. LAS AVENTURAS DE JASÓN EN LAS OBRAS DE GUIDO DE LA COLUMNA Y LEOMARTE

El episodio de la consecución del vellocino de oro por parte de Jasón y los argonautas aparece reflejado tanto en la *Historia destructionis Troiae* de Guido de la Columna como en las *Sumas* de Leomarte, y en los dos casos se vincula de algún modo con la guerra de Troya.⁵ Sin embargo, el tratamiento que se hace de esta aventura es diferente en ambas obras.

La *Historia destructionis Troiae* comienza con Jasón, a quien su tío Peleo desea alejar del reino proponiéndole el reto de conseguir el vellocino de oro. El joven acepta el desafío y parte con Hércules y otros compañeros a la aventura. En el libro II se nos cuenta cómo el rey Laomedonte, temeroso de los griegos, los expulsa del puerto de Simeonta (Símois), donde éstos descansaban. Esto provoca la ira de los argonautas, que prometen volver a vengarse al cabo de tres años. Guido dedica su libro III al encuentro de Jasón y Medea. Allí se narra cómo ésta le instruye, gracias a sus artes mágicas, en la manera de obtener el vellocino sin sufrir daño alguno. Jasón, que obedece al pie de la letra las indicaciones de la maga, regresa con ella una vez logrado su objetivo. Es entonces cuando recuerda su deseo de vengar la afrenta sufrida en Troya. El desagravio, que Hércules decide llevar a cabo, tiene lugar en el libro IV.

En las *Sumas* de Leomarte este episodio, al que se dedican los títulos XX a XXXI, presenta un desarrollo narrativo diferente. En los capítulos XX a XXVI se cuenta lo que sigue: Jasón acepta el reto planteado por su tío Peleo de conseguir el vellocino de oro; una tormenta le obliga, junto a sus hombres, a refugiarse en Simeonta, pero el rey Laomedonte los expulsa de allí, lo que provoca su indignación y la promesa de venganza que, según Hércules, se producirá al cabo de un año. Llegan a Jaconita, donde Medea, enamorada de Jasón, le instruye en el modo de conseguir el vellocino de oro sin que peligre su vida. Jasón, siguiendo sus instrucciones, logra su objetivo. Posteriormente ambos van Grecia, donde Medea hace rejuvenecer a Esón, padre de Jasón, gracias a sus artes mágicas. En el título XXVII se alude al matrimonio de Ysórfile

⁴ La vinculación entre el origen de ciertos países y ciudades europeos y los protagonistas de la guerra de Troya se pone de manifiesto al principio del libro II de la *Historia destructionis Troiae* (Columna 1936: 11-12), en un fragmento que no recoge ni la versión castellana editada por Pelletier Norris en 1970 ni nuestra *Crónica Troyana*.

⁵ El sentido que adquiere este episodio en el contexto de la obra se aclara al final del libro III y principio del IV de la *Historia destructionis Troiae* (Columna 1936: 32-33):

«Iason uero suscepti uituperii a Laumedonte rege memoriter non oblitus, habitam de aureo uellere tam gloriosam uictoriam parum curas, postponens etiam tamquam ingratus quicquid promissione agere debuit in Medea, nec regni Thesalie prepositione contentus, in uindictam et ultionem Laumedontis regis animum curiosum erexit. Quare de ea re multo cum Hercule communicato consilio, Hercules quasi tocius negotii pondus assumpsit. Inde est quod idem Iason et Hercules regi Pelleo et aliis Grecie regibus a Troyano rege eis iniuriam in mente illatam exponunt, nec tantum eis uerum etiam primatibus Grecie fuisse communem. Et ideo in ultionem iniurie predictae audeant se conferre petierunt ab eis, ut in tanti consumatione negotii quodcumque possunt auxilium et / iuuamen impendant. Non ergo defuit petentibus a Grecorum regibus et ducibus iuuatiua promissio, qui uindictam appetere de commissis a predicto rege Troyano unanimiter omnes probant. [...] Hercules autem qui ipsius negotii, ut dictum est, totum onus assumpsit, cupiens ipsius negotii fidelis esse minister et sollicitus executor, uersus Sparte, impiger iter accelerat, non quiescens.»

También en el título XXXI de las *Sumas* de Leomarte (Leomarte 1932: 110) y, tomado de éste, en el folio 15r, b de la *Crónica Troyana*:

«[...] que aquí no dize más esta ystoria della ni de Jasón, ca esto que es dicho se dixo por traer más auertamente la razón del tercero destruyimiento de Troya que fizo Ércoles, e fue la razón de achaque deste camino de Jasón. & por ende dexa aquí la ystoria de fablar desto & fablará del linaje de Ércoles & de su nascimiento & de sus grandes fechos, entre los quales se contará aquel tercero destruyimiento de Troya porque venga la ystoria uno em pós de otro, ca los fechos de Jasón, como dicho es, cuéntanse más largamente en la su ystoria que dél fizo Omero, e aun Obidio & otros sabidores que dello fablaron. Mas nós tomaremos a contar *nuestra* ystoria contando, como diximos primero, los muy grandes fechos del grand Ércoles.»

(Hipsípila) con Jasón, que tal y como se indica, tuvo lugar en la isla de Lemos, donde fue arrastrado por una tormenta, antes de conocer éste a Medea. En el título XVIII Ysórfile, enterada de que Jasón está con Medea, le escribe una carta en la que le reprocha su actitud. El disgusto que le produce a ésta, ya en el título XXIX, el saber que Jasón estaba casado, hace que no recupere la paz, por lo que Jasón decide regresar a Lemos. Entonces Medea le envía una carta reprochándole su traición y jurándole venganza. En el título XXX Jasón vuelve con su mujer y en el XXXI se produce la venganza de Medea: ésta degüella a los hijos que tuvo con Jasón; además, aprovecha el ruego de las hijas de Peleo de que rejuvenezca a su padre como hizo con Esón para engañarlas y conseguir que ellas mismas lo asesinen.

Como vemos, el tratamiento que los dos textos dan a la obra presenta similitudes y diferencias que merecen señalarse. Entre las primeras podemos destacar que ambas siguen el mismo hilo argumental y vinculan de alguna manera lo narrado con la guerra de Troya (*vide* nota 5). Los elementos que las distinguen son los siguientes: Guido, que tiene un estilo mucho más sobrio que Leomarte, omite todo lo referente a la traición de Jasón a Medea (simplemente se alude al triste desenlace de ambos en sendos discursos dirigidos por el autor a cada uno de ellos al final del libro III), no menciona en ningún caso a Hipsípila y suprime tanto el episodio en el que Medea utiliza su magia para rejuvenecer a Esón como el paralelo en el que, tras degollar a sus propios hijos, Medea hace que Peleo sea asesinado por sus hijas con el pretexto de rejuvenecerlo. Leomarte, por su parte, en lugar de adaptar el orden de la narración al cronológico de los hechos, narra el episodio de Hipsípila no cuando éste tiene lugar, es decir, antes de que Jasón conozca a Medea, sino cuando resulta necesario para comprender lo ocurrido entre Jasón y Medea: Jasón recibe la carta de Hipsípila que hace que finalmente abandone a Medea. Es en este punto donde se introduce la historia de Jasón e Hipsípila a modo de glosa.

A la vista de sus dos fuentes, Juan de Burgos opta por seguir en este episodio a Leomarte, cuyo estilo es más cálido que el de Guido de la Columna. El burgalés parece preferir la materia más desordenada de las *Sumas* pero en la que se imbrican materiales de toda clase que la acercan a géneros distintos muy del gusto de sus coetáneos, como la literatura caballeresca, de la que serían un ejemplo las doce hazañas de Hércules, o la sentimental, como los amores de Jasón e Hipsípila y, después, Medea. También contribuye a esta elección un evidente deseo de tratar la materia de Troya lo más exhaustivamente posible.⁶

4. LAS AVENTURAS DE JASÓN EN LA *CRÓNICA TROYANA* DE JUAN DE BURGOS

Las aventuras de Jasón aparecen consignadas en la segunda parte de las cuatro en las que, según figura más arriba, se divide la obra, más concretamente en los títulos dieciséis a veinticuatro. Este episodio, al igual que otros, como el de Hércules, narra acontecimientos que sin tener una relación directa con la guerra de Troya sí que presentan un cierto vínculo con ella, aunque sea de manera tangencial. La distribución de los acontecimientos en los diferentes títulos es la siguiente. Título dieciséis: el rey Peleo, temeroso de que su sobrino Jasón le arrebatase en un futuro el reino de Tesalia, le propone que se traslade a la isla de Colcos para conseguir el vellocino de oro. Título diecisiete: Jasón acepta el reto y emprende la tarea de conseguir el vellocino. Tras una fuerte tormenta, los integrantes de la expedición se ven obligados a tomar tierra en el puerto Simeonta de Troya, de donde son expulsados sin contemplaciones por el rey Laomedonte. Jasón y Hércules prometen regresar a vengarse. Título dieciocho: Jasón, llevado

⁶ Un estudio comparativo más profundo de la *Crónica Troyana* y sus fuentes, para el que aquí no dispongo de espacio, demuestra que Juan de Burgos escoge como base en cada caso la obra que trata el episodio correspondiente de manera más extensa, sin preocuparse ni por cuestiones de estilo ni de redacción. Así, por ejemplo, suele recurrir a la obra de Guido para las escenas bélicas o descripciones de ejércitos, que el siciliano cuida especialmente, y a Leomarte para los episodios de índole amorosa, que son tratados más escuetamente en la *Historia destructionis Troiae*.

por una tormenta, llega con los griegos a la isla de Lemos. Allí reciben la ayuda de Ysórfile (Hipsípila), hija del finado rey Toante, con la que Jasón se casa. Pasado un tiempo, y tras prometerle que volvería a por ella, Jasón parte con sus hombres a continuar sus aventuras. Título diecinueve: Los griegos llegan a Jaconita, donde conocen a Medea, hija del rey. Ésta se enamora de Jasón y, ambos intercambian juramento de amor. Título veinte: Medea, ante el inminente viaje de Jasón, pone a su disposición sus habilidades como maga. Con sus consejos Jasón podrá conseguir el vellocino sin dificultades. Jasón logra su objetivo y regresa con Medea. Título veintiuno: Jasón lleva a Medea a su tierra y ésta, mediante su magia, rejuvenece al padre de Jasón. Jasón y Medea viven juntos varios años y tienen dos hijos. Título veintidós: Ysórfile, preocupada por la tardanza de Jasón, averigua su paradero y le envía una carta. En ella le recrimina su traición, le implora que regrese y le informa de que tiene un hijo de poca edad que le necesita. Título veintitrés: Jasón decide, por fin, volver con su mujer. Medea, al enterarse, le envía una carta reprochándole su traición. Título veinticuatro: Medea, consciente de que Jasón no piensa regresar con ella, se venga de él degollando a sus dos hijos y haciendo que Peleo muera a manos de sus hijas.

La correspondencia entre esta parte de la *Crónica Troyana* y los títulos XX a XXXI de las *Sumas* de Leomarte, que utiliza como fuente, es la siguiente:

Fuente empleada (<i>Sumas</i> de Leomarte)	<i>Crónica Troyana</i>	Observaciones
Capítulo XX.	Capítulo 16.	Pequeña <i>amplificatio</i> y modificación de los nombres propios del título de XX.
Capítulo XXI.	Capítulo 17.	El título no se corresponde con el del capítulo XXI.
Principio del capítulo XXII y capítulo XXVII, excepto el principio y el final.	Capítulo 18.	Aunque se recoge el principio del capítulo XXII, no se reproduce su título, que sí figura en el capítulo 19 de la <i>Crónica Troyana</i> . El título que aparece aquí es el de XXVII (de éste se suprime el principio, que es sustituido por el comienzo del título de XXII, y el final). ⁷
Capítulo XXII.	Capítulo 19.	Se retoma el capítulo XXII en el mismo punto donde se había dejado antes y se recoge su título, que, como hemos visto, no había sido utilizada en el capítulo 18.
Capítulos XXIII y XXIV.	Capítulo 20.	El título tiene una pequeña modificación y una <i>amplificatio</i> .
Capítulos XXV y XXVI.	Capítulo 21.	Refunde los títulos de XXV y XXVI.
Capítulo XXVIII.	Capítulo 22.	
Capítulo XXIX.	Capítulo 23.	
Capítulos XXX, excepto seis palabras, y XXXI, excepto las cuatro primeras palabras.	Capítulo 24.	El título refunde los de XXX y XXXI.

Lo primero que llama la atención de esta correspondencia de capítulos es el hecho de que la *Crónica Troyana* altera el orden narrativo establecido por Leomarte. Esta modificación en la *dispositio* de la materia recibida resulta reseñable, dado que se produce sólo en esta ocasión a lo largo de toda la obra.

Hemos visto que Juan de Burgos utiliza como fuente para las aventuras de Jasón los títulos XX a XXXI de las *Sumas*, pero en lugar de respetar el orden de los mismos adelanta el XXVII, donde se trata de los amores y matrimonio de Jasón e Ysórfile, con lo que la secuencia queda así: XX, XXI, principio de XXII, XXVII, resto de XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI,

⁷ Hasta Leomarte 1932: 102.

XXVIII, XXIX, XXX y XXXI. Esta importante modificación obliga a realizar otras de menor calado, pero indispensables para que el conjunto tenga coherencia. Las alteraciones son, básicamente, las que indico a continuación.

En primer lugar se reproduce el principio del título XXII, que parece necesario para concluir el primer bloque coherentemente («E con aquella respuesta se tornó aquel cavallero al rey. & los griegos lebantaron áncoras & desfaldaron sus velas, & guiaron por su viaje», f. 10r^b), y se enlaza con el inicio del título XXVII, del que se omite un pequeño fragmento («Agora conuiene saber que quando Jasón partió del puerto de Troya», Leomarte 1932: 101). Éste, que en las *Sumas* sirve para ubicar en el tiempo la historia de Ysórfile, pierde su sentido en la *Crónica Troyana*, donde la narración ha recuperado su orden natural.

De nuevo se suprime un largo pasaje al final del título XXVII de las *Sumas*. Se trata del siguiente:

[...] commo ya es dicho, e ella quedo en la su ysla; e quedo ençinta de vn fijo. Los griegos siglaron por la mar adelante e ouieron buen viento e allegaron, commo la estoria lo ha ya contado, a la ysla de Colcas, do fueron recebidos con onrra e cunplieron por lo que yvan, segunt la estoria lo ha deuisado.

E leuo a Medea asy a su tierra con el velloçino encantado. E estouo en su tierra Jason con Medea a grant deleyte dos annos, en los quales ouo Medea de Jason dos fijos, e torno a su suegro Eson de viejo moço (Leomarte 1932: 102).

Estas líneas cumplen en las *Sumas* un doble papel. Por un lado ubican a Ysórfile dentro de la historia de Jasón y, por otro, recuerdan al lector todo lo ocurrido entre Jasón y Medea y que ya había sido narrado en los títulos veinte a veintiséis. Este pequeño resumen vendría a paliar una posible confusión provocada en el lector por el desajuste entre el orden narrativo y cronológico de los acontecimientos. En todo caso, una vez que la *Crónica Troyana* recupera la estructura lógica del pasaje, el fragmento resulta superfluo, por lo que se omite.

Por último, al retomar el título XXII como fuente, se añaden unas palabras de enlace («Después que Jasón se partió de su muger amada Ysórfile», f. 10v^b), y se continúa prácticamente en el mismo punto en el que se había dejado anteriormente, incluso repitiendo «guiaron por su viage» («guiaron por su viage & ovieron buen viento, & en pocos días llegaron en el reyno de Jaconita del rey Eotes», f. 10v^b). Cuando se llega al punto en el que, de haber obrado como en el resto de la *Crónica*, se hubiera debido recoger el título XXVII de las *Sumas*, se incluye una frase, inexistente en Leomarte, que da paso al capítulo veintidós, donde se nos presenta la carta de Ysórfile a Jasón: «Agora, dexado esto, torna a contar de la ystoria de Ysórfile, muger primera de Jasón» (f. 13r^a). Esta frase sustituye al amplio párrafo suprimido (Leomarte 1932: 102) y que reproduzco más arriba. En cuanto al resto de las modificaciones, como la supresión de las tres primeras palabras del título XXXI de las *Sumas* («Dyze agora la estoria que», Leomarte 1932: 109), de otro fragmento situado en el centro de XXX («¡A, Jasón!; si es esta visión», Leomarte 1932: 108) o la presencia en la obra de Juan de Burgos, al final del título 23, de un pequeño fragmento que no aparece en su fuente⁸ siguen la misma dinámica que el resto de la *Crónica Troyana* y seguramente son atribuibles a variantes textuales del códice de las *Sumas* que se empleó como base. También el uso que se hace de las rúbricas que presenta Leomarte es básicamente el mismo que en el resto de la obra.⁹

⁸ «E piensa en ti, Jasón, que amor falsado nunca de los dioses se perdonó. En todos los peligros siempre serás temeroso, ca hará la culpa en ti silla de miedo. E dexa ya pasar la braveza del tiempo & yrme haziendo a la tristura» (f. 14v, a).

⁹ Cuando se vierte un capítulo de Leomarte en uno de Juan de Burgos se suele tomar su título; en los casos en que se vierten varios, se suelen refundir los de cada uno de ellos en uno solo.

Cabe preguntarse por las razones que llevaron a Juan de Burgos a modificar la secuencia de los capítulos de su fuente. La primera obra castellana en la que el episodio adapta el orden narrativo al cronológico de los acontecimientos narrados es la *General Estoria*, cuyos capítulos CDLIII a CDLXXVIII de la Segunda Parte, volumen II,¹⁰ son la fuente de las *Sumas* en este episodio. Leomarte, por alguna razón, altera la estructura tal y como he indicado más arriba. Sin embargo, posteriormente, sirve también de fuente, aunque muy abreviada, para las *Bienandanzas e Fortunas* de García de Salazar, quien restituye al episodio su orden original tal y como señala Rey (Leomarte 1932: 30 y 31). Según hemos visto más arriba, es indiscutible el hecho de que nuestra *Crónica Troyana* utiliza las *Sumas* como base para las aventuras de Jasón (un simple cotejo de esta obra de Juan de Burgos y de la *General Estoria*, para la que no dispongo aquí de espacio, permite comprobar que la versión de este episodio que ésta proporciona no ha servido de fuente para la de *Crónica Troyana*).

Por lo que respecta a la razón que lleva a su autor a modificar el orden narrativo, podría atribuirse a varios hechos. Cabe la hipótesis de que Juan de Burgos hubiera leído la obra alfonsina o alguna otra en las que aparece la historia de Hipsípila¹¹ y, al recordar que su estructura era otra, hubiera decidido modificarla. Sin embargo, de haber sucedido esto, le hubiera resultado más fácil emplear el texto correspondiente, por ejemplo, la *General Estoria*, como base para su obra, cosa que no sucedió. Otra posibilidad es que el compilador, cuidadoso lector de sus fuentes, hubiera advertido que el hilo narrativo no respetaba el orden cronológico de los acontecimientos narrados y esto le hubiera llevado a situar el primer encuentro y la boda entre Jasón e Ysórfile antes que su relación con Medea. De este modo queda más claro el desarrollo de los hechos. A favor de esta hipótesis está el hecho de que Juan de Burgos demuestra, a lo largo de ésta y otras de sus publicaciones, un perfecto conocimiento de la literatura de su tiempo y de los gustos de sus lectores, así como un cuidadoso manejo de sus fuentes, que supedita siempre a

¹⁰ Los títulos de los capítulos son los siguientes (Alfonso X 1957 (II): 400 y 401):

CDLIV. De como arribo Jason a la ysla de Lepnos e caso con la reyna Ysifile. CDLV. De la entrada de Jason a la ysla de Colcos e al rey Oeta. CDLVI Del fecho de la infanta Medea e de Jasson CDLVII De la disputacion de Medea consigo en sanna. CDLVIII. De como perdió Medea el amor de Jason e se cobro despues; e fablaron en vno e de lo que pusieron. CDLIX De como cometio Jason el fecho del carnero, e se ayuntaron el rey Oeta e la gente a ello. CDLX. De la serpiente e de los caualleros de los dientes della. / CDLXI. De cómo fizo Jason con el dragon. CDLXII. Del ruego de Jason a Medea por le renouamiento de la edat de Eson. CDLXIII. De las conjuraciones de Medea en su espiramiento contra las cosas de los quatro elementos. CDLXIV. De los lugares que andudo Medea cogiendo las yeruas que auie menester. CDLXV. De como fizo Medea su espiramiento de sus yeruas e de otras cosa Para renouar a Eson la edat. CDLXVI. De como torno Medea a Eson de viejo en mançebo. CDLXVII. De como torno Medea mançebas a las amas de Libero padre. CDLXVIII. De como se pueden entender estas cosas que aquí son dichas. CDLXIX. De la razon por que Ysifile, reyna de Lepnos, embio esta epistola a Jason. CDLXX. De la epistola que Ysifile, reyna de Lepnos, embio a Jason. CDLXXI. De como infinio Medea baraja con Jason e se fue para las fijas del rey Pelias. CDLXXII. De como torno Medea el carnero muy viejo en cordero a las fijas del rey Pelias. CDLXXIII. De como enganno Medea a aquellas infantas e les mato el padre. CDLXXIV. De las tierras e de los lugares por do Medea fluxo, e de las marauillas que acaescieron y. CDLXXV. De lo que dan a entender estos mudamientos que aquí avemos dicho, CDLXXVI. De lo que dixo otrosi Ouidio que la fija de Alcidas pariera vna paloma. CDLXXVII. De la epistola de Medea embio a Jason. CDLXXVIII. De como Medea fluxo a Jason, e se fue al rey Egeo; e quisiera alli matar a Theseo, e fluxo dende.

¹¹ Tal y como indica Pierre Grimal 1986: 296 Hipsípila tuvo, dos hijos de sus amores con Jasón, Euneo, citado en la *Iliada*, y otro al que se denomina tanto Toante como Nebrófono o Nefronio. El personaje de Hipsípila aparece, entre otras obras clásicas, en la *Iliada* VII, 468 y el escolio XXI, 41 y XXIII, 747; Valerio Flaco, *Argonautictio.*, 242 y ss.; Higino, *Fabulas*, 15, 74 y 254; Esquilo, *Hipsípila*, (tragedia perdida); Eurípides *Hipsípila* (conservado en un fragmento de los papiros de Oxyrinco VI, 852); Ovidio, *Heroidas* VI; Sófocles, *Lemias*, Heródoto, VI, 138; Estacio, *Tebaida*, V, 494 y escolio de la misma IV, 740 y 770 y V, 29; Propercio I, 15, 17 y ss.; Apolonio de Rodas, *Argonautica*, I, 608 s.; escolio a los versos 609, 615, 769; escol. a Píndaro, *Olimpicas* IV, 32c; Píndaro, *Piticas*, IV, 253 (Grimal 1986: 294). Sin embargo, Hipsípila, que es una de las mujeres ilustres de Giovanni Boccaccio, no es nombrada en el *Roman de Troie*, a pesar de que éste recoge el episodio de Jasón y Medea en los versos 715 a 2078 (703-2062).

sus intereses. En contra tenemos el hecho evidente de que alteraciones como ésta del orden establecido por una fuente no se repiten en toda la *Crónica Troyana*, así como la posibilidad, no desdeñable, de que la versión de las *Sumas* que manejó incluyera esta variación. Dado que no conservamos ningún ejemplar de ésta, no podemos rechazar categóricamente esta hipótesis. No obstante, me inclino por la segunda de las planteadas. De ser así, Juan de Burgos habría preferido insertar este primer encuentro entre Jasón e Ysórfile en el momento temporal correspondiente a modo de glosa de una glosa (se amplía la información sobre esta mujer en una glosa más amplia sobre Jasón y los argonautas) en lugar de agrupar la escena con las otras en las que aparece Hipsípila. Así habría conseguido recomponer el orden natural de la narración y conseguir un relato más comprensible.

También es significativa la elección que Juan de Burgos hace de su fuente. El hecho de que escoja a Leomarte para este pasaje no hace sino recalcar la importancia que el burgalés concedía a los materiales cercanos a otro tipo de géneros, en este caso la literatura sentimental. No en vano, tal y como señala Faulhaber en la descripción de este incunable (Faulhaber, 1984: n^{os} 784, 785 y 786), el final del impreso lo ocupan las respectivas traducciones anónimas de las *Heroidas* 6, 7, 9 y 12 y de algunos episodios de las *Metamorfosis* de Publio Ovidio Nasón, todas ellas redactadas en castellano. Las *Heroidas* 6 y 12 aparecen también recogidas, a través de Alfonso X y, posteriormente, de Leomarte, en la *Crónica Troyana* (corresponden a las cartas de Ysórfile a Jasón y de Medea a Jasón respectivamente; *cfr.* Rodríguez del Padrón 1984: 23-25).

6. CONCLUSIÓN

Como vemos, Juan de Burgos, a la vista de *Historia destructionis Troiae* y de las *Sumas de Historia Troyana*, opta por seguir a ésta como fuente del episodio de Jasón. A ello le mueve, como fin último, el deseo de agradar al público. Por una parte, busca una obra que proporcione todos los detalles posibles sobre la guerra de Troya, sus antecedentes y consecuentes; por otra, no desdeña ninguna ocasión de actualizar una materia tan antigua como la troyana vinculándola a géneros literarios muy del gusto del momento, en este caso la literatura sentimental, y finalmente muestra una clara habilidad como empresario al alterar la fuente recibida recomponiendo el orden natural de la narración y facilitando, de ese modo, la lectura. Nos encontramos, pues, ante una obra en cuya concepción se han seguido más criterios comerciales que otros estrictamente literarios y que responde plenamente a los objetivos que Juan de Burgos debió de marcarse para su confección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFONSO X EL SABIO (1957 y 1964), *General Estoria. Segunda Parte I y II*, Antonio G. SOLALINDE, Lloyd A. KASTEN, Victor R. B. OELSCHLÄGER (eds.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BRANCAFORTE, Benito (1990), *Las «Metamorfosis» y las «Heroidas» de Ovidio e La «General Estoria» de Alfonso el Sabio*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- COLUMNNA, Guido de la (1936), *Historia destructionis Troiae*, Nathaniel Edward GRIFFIN (ed.), Cambridge (Massachussets), Universidad.
- (1996), *Historia de la destrucción de Troya*, Manuel Antonio MARCOS CASQUERO (ed.), Madrid, Akal.
- COPINGER, W. A. (1902), *Supplement to Hain's Repertorium Bibliographicum or collections towards a new edition of that work, volumen II*, Londres, Henry Sotheran and Company.
- DUNSTAN, Robert Tayloe (1928), *A Critical Edition of Fernández de Heredia's Translation into Aragonese of Guido delle Colonne's «Crónica Troyana»*, Madison, University of Wisconsin.
- FAULHABER, Charles; GÓMEZ MORENO, Ángel; MACKENZIE, David; NITTI, John J; DUTTON, Brian y LENTZ, Jean (1984), *Bibliography of Old Spanish Texts*, Madison, The Hispanic Seminary of

Medieval Studies.

- GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco (1989), *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas, volumen I*, Madrid, Ministerio de Cultura.
- GRIMAL, Pierre (1986), *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós.
- HAEBLER, Conrado (1904), *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año 1500 con notas críticas*, Leipzig, Karl W. Hiersemann.
- LEOMARTE (1932), *Sumas de Historia Troyana*, Agapito REY (ed.), Madrid, Real Academia Española, Anexo Revista de Filología Española XV.
- MARÍN PINA, M^a Carmen (2000), «Las 'Historias caballerescas' en la imprenta toledana (III). La prosa caballeresca y los primeros años de la imprenta en Toledo», en FREIXAS E IRISO (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Santander, 22-26 de septiembre de 1999, Santander, páginas 317-330.
- MÉNDEZ, Francisco (1861), *Tipografía española o historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España*, Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías.
- NORRIS, Frank Pelletier (ed.) (1970), *La Corónica troyana. A medieval Spanish translation of Guido de Colonna's Historia destructionis Troiae*, Chapel Hill, University of North Carolina 1970.
- RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, Juan (1984), *Bursario*, Pilar SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y Tomás GONZÁLEZ ROLÁN (eds.), Madrid, Universidad Complutense.
- SAINTE MAURE, Benoît de (1904), *Le Roman de Troie*, Léopold COSTANS (ed.), París, Librairie de Firmin Didot et Compagnie.
- SHARRER, Harvey L. (1988), «Juan de Burgos, impresor y refundidor de libros de caballerías», en LÓPEZ VIDRIERO y Pedro M. CÁTEDRA (eds.), *El libro antiguo español, Actas del primer coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca, Universidad, páginas 361 a 369.
- SUL MENDES, María Valentina (1988), *Catálogo de incunábulo*, Lisboa, Biblioteca Nacional.
- DE VILLENA, Enrique (1994), «Traducción y glosas de la Eneida, libros I-III», en *Obras completas*, II, Pedro M. CÁTEDRA (ed.), Madrid, Fundación José Antonio de Castro.
- VINDEL, Francisco (1951), *El arte tipográfico en España durante el siglo XV, tomo VII*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales.
- VIÑA LISTE, José María (1991), *Cronología de la literatura española, volumen I: Edad Media*, Madrid, Cátedra.